



La integración del Caribe: Notas para el debate

Dra. Carmen Magaly León Segura *

Dra. Juana Tania García Lorenzo **

La aplicación de políticas neoliberales en el continente latinoamericano ha dejado un saldo de pobreza, marginación, acentuación de la desigualdad y décadas pérdidas en términos de desarrollo y solución a la cantidad de problemas económicos y sociales acumulados en la región.

En este contexto la problemática de la integración latinoamericana retoma particular fuerza, en especial para la región caribeña donde a tenor con sus particularidades la integración constituye una premisa para desarrollar la región de acuerdo con los intereses nacionales y garantizar el acceso a las mayorías de la justicia social.

Introducción

LOS ESQUEMAS de integración subregionales del continente latinoamericano con una larga historia fueron consecuentemente rediseñados para lograr su funcionalidad con el patrón de acumulación¹ implantado. Con este rediseño de esquemas de integración cuyo objetivo declarado era la creación de un espacio económico subregional se pasó, en el mejor de los casos, a la búsqueda de una inserción conjunta en el mercado internacional.

* Profesora auxiliar del Departamento de Desarrollo Económico, Universidad de La Habana.

** Profesora auxiliar, Facultad de Economía, Universidad de La Habana.

El nivel de apertura y de interrelación de las economías nacionales en el contexto mundial contemporáneo ha provocado que el mercado mundial comience dentro de las fronteras nacionales. El grado de internacionalización de los procesos productivos y de aperturas de las cuentas corriente y de capital provoca que no se pueda continuar analizando la integración económica de los países como un fenómeno exclusivo de la esfera de la circulación sino que es necesario llevarlo a la esfera de la producción.

En el caso de la región del Caribe debe considerarse además que sus vínculos externos constituyen el factor más dinámico en la generación del producto porque su mercado nacional resulta muy pequeño.

Por otra parte la presencia de la región de varias potencias, en especial EE.UU. que constituye su principal socio comercial, afecta el desempeño de las relaciones recíprocas, determina que los mecanismos de ajuste de sus sistemas de precios, entre ellos los tipos de cambio y las tasas de interés se realicen en función de sus vínculos con estos países, en suma, agudiza los desajustes de los ciclos económicos entorpeciendo o impidiendo cualquier proceso de convergencia que tienda a consolidar este tipo de relaciones.

Aunque se han logrado avances y existe un importante compromiso con el objetivo integracionista en realidad en la región tiene lugar una desestructuración económica y social de proporciones desconocidas hasta ahora.

Con el advenimiento del siglo XXI se adicionan nuevos y más complejos retos a la región, que hacen que la búsqueda de alternativas reales a los problemas de la región pase a ser una necesidad impostergable.

El Caribe: situación económica

El Caribe constituye una región económica, sobre la cual existen diferentes visiones, siendo bastante generalizado la existencia de al menos tres concepciones sobre la región:

Una primera, que incluye las Islas del Caribe y los países caribeños del continente, en la cual se destacan dos círculos concéntricos:

- a) Constituido por los territorios insulares y la Guyana continental con vínculos coloniales pasados y vínculos económicos y culturales actuales con la gran Bretaña, donde casi todos sus integrantes son miembros del CARICOM.

- b) Un segundo que adiciona a lo anterior el Caribe insular hispanoamericano (Cuba, Puerto Rico, República Dominicana), Haití y los departamentos Franceses de Ultramar (Guadalupe: conformada con otras pequeñas islas como: la parte meridional de St. Barthelemy y por la parte septentrional de St. Martín, Guayana Francesa y Martinico); las Antillas Neerlandesas (Curazao, Donaire, San Marteen, Saba y San Eustaquio), Aruba (con status aparte) y las Islas Vírgenes de Norteamérica e Inglaterra.

Una segunda: El caribe isleño y continental, que incluye las Islas del Caribe: los países caribeños en el continente (las tres Guyanas y Belice); los países centroamericanos (incluido el Salvador que solo tiene salida al Pacífico), los países continentales de América Latina (México, Venezuela y Colombia).

Una tercera : La Cuenca del Caribe² , abarca a todos los países que se ubican dentro de la Cuenca del Caribe bañados por el Mar Caribe e incluye todo lo anterior más el Estado de la Florida y las Islas Vírgenes Americanas (St. Thomas, St. Croix y St. John).

En el presente trabajo adoptaremos como criterio que el Caribe esta constituido por el conjunto de los países del Caribe Insular y Continental que conforman el CARICOM más Cuba y Rep. Dominicana.

El signo del Caribe contemporáneo es su diversidad aunque la base de su estructura productiva fue la economía de plantación heredada desde la etapa colonial. Importantes diferencias distinguen el área: el tamaño, las estructuras productivas, sectores económicos complementarios y competitivos, niveles de productividad, sistemas políticos diversos, territorios coloniales e independientes.

El Caribe es un caso único por su diversidad, complejidad y unidad. En el que coexisten nacionales de origen amerindio, europeo(inglés, francés, holandés y español), africano, hindú, meso-oriental y asiático con un alto grado de mestizaje(negros, mulatos, mestizos, criollos, blancos), con sus idiomas (castellano, inglés, francés, holandés) y dialectos como el creole, papiamnetu y saranan.

Más allá de esta diversidad y de un aprovechamiento de las relaciones económicas con las metrópolis, existe una fuerte resistencia etno- cultural a la asimilación por las potencias coloniales y cada vez más se desarrolla una nueva identidad caribeña.

Entre las principales características del Caribe podemos señalar:

- Extensión aproximada: 732 km², de ellos el 86,5% se concentra en Guyana, Surinam, Cuba, R. Dominicana y Cayena.
- Población de 38,4 millones de habitantes aproximadamente, incluida Cuba, R. Dominicana y Cayena.
- El 90% de la población se concentra en 6 países y el 10% fragmentado en 23 islas y territorios coloniales³.
- 16 países independientes, 14 de los cuales integran el CARICOM, y 13 territorios coloniales, que responden a cuatro potencias mundiales.
- Las colonias británicas son Miembros asociados: Puerto Rico, Antillas Holandesas, Aruba y República Dominicana son observadores.

La región del Caribe es una región subdesarrollada, en la cual existe un conjunto numeroso de países en los que el tamaño (dimensión económica) resulta decisivo y que le confiere algunas especificidades que la diferencian del resto de los países subdesarrollados, y que tipifican lo que se ha dado en llamar Pequeños Países Periféricos Subdesarrollados (PPP).

Pequeños Países Periféricos. Rasgos principales

- Dependencia política y económica de algún centro de poder imperialista.⁴
- Dimensión limitada, atraso y deformación congénitos de las fuerzas productivas materiales. Descansa en el sector primario, agroindustrial y/o turismo.
- Estructura económica heterogénea y diversa en correspondencia con las fuerzas productivas internas y el dominio del capital extranjero. Relaciones precapitalistas en el agro, polos de capital nacional y extranjero, alta participación del sector informal o tradicional.
- Insuficiente capacidad de ahorro interno para el despegue económico. Limitado en función del excedente económico y capacidad de ahorro, a lo que se suma la creciente deuda externa.
- Desigualdad en la distribución del ingreso: falta de equidad distributiva.
- Economías en extremo abiertas. Reproducción dependiente del mercado externo.
- Proletariado e intelectualidad: escasos e inexistentes, salvo excepciones.
- Desarrollo humano bajo.
- Existencia de un Patrón de Acumulación basado en producciones agrícolas,

industrias procesadoras de materias primas y de bajo componente tecnológico y servicios con ventajas competitivas naturales y no adquiridas, lo que impulsa a participar en las fases menos costosas para la cadena productiva.

Si bien el atraso y la deformación de las fuerzas productivas son fenómenos comunes a los países subdesarrollados, en tanto que fenómeno inducido desde la época de la acumulación originaria del capital y profundizada después por los efectos multiplicativos de orden negativo bajo la dominación del capital transnacional, en los PPP se le agrega un factor congénito objetivo, independientemente de la dominación colonial o neocolonial que hayan sufrido previamente o en las que estén envueltos. Se trata simplemente de la pequeñez⁵ de la dimensión económica de los PPP, y de la vulnerabilidad⁶ de sus economías, lo que se convierte en un obstáculo muy gravoso, complejo y difícil de superar en la lógica general del desarrollo independientemente de la forma social específica que adopte el movimiento de las fuerzas productivas⁷.

Según un estudio de la Commonwealth/Banco Mundial⁸, los Estados pequeños son más vulnerables debido a la influencia de varios factores como: lejanía y aislamiento, apertura, susceptibilidad frente a los desastres naturales y los cambios medioambientales, diversificación y capacidad limitada de sus sectores público y privado. Consecuentemente existe volatilidad de los ingresos. Según dicho informe la desviación estándar del crecimiento real anual per cápita en los pequeños Estados es de alrededor de un 25% más que en los Estados grandes. También tienen menos acceso a los mercados de capital por la percepción de alto riesgo. Los 10 países del continente señalados en el referido estudio son caribeños, entre los que están los de mayor ingreso. De los 5 catalogados como media vulnerabilidad tres son del Caribe, Haití entre ellos, que es el de menor ingreso.

Hay factores de objetiva vulnerabilidad específica para el Caribe pero también existen condiciones de funcionamiento de las economías que acrecientan esa fragilidad, sobre todo si se entiende la vulnerabilidad como la incapacidad para enfrentar las externalidades o variaciones internas sin alterar los componentes fundamentales de su economía y sociedad.⁹

Lugar que ocupan países del Caribe en los *standares* mundiales

| Países | Lugar | Mmusd | | Lugar | PIB P.C. usd anual |
|--|------------|--------|------------|-------|-----------------------|
| Cuba | 58 | 30 680 | 36,2 | 73 | 2 728 |
| R.Dom. | 59 | 21 211 | 25,0 | 74 | |
| Trinidad y Tobago | 89 | 8 842 | 10,4 | 43 | 6 750 |
| Jamaica | 94 | 7 784 | 9,2 | 71 | 3 010 |
| Bahamas | 109 | 4 818 | 5,7 | 25 | 15 800 |
| Haití | 116 | 3 737 | 4,4 | 136 | 460 |
| Barbados | 126 | 2 757 | 3,3 | 33 | 10 280 |
| Belice | 148 | 805 | 0,9 | 67 | 3 260 |
| Surinam | 150 | 757 | 0,9 | 86 | 1 800 |
| Guyana | 152 | 699 | 0,8 | 115 | 910 |
| Antigua | 155 | 682 | 0,8 | 34 | 9 960 |
| Santa Lucía | 156 | 662 | 0,8 | 54 | 4 220 |
| Granada | 164 | 398 | 0,5 | 57 | 3 970 |
| San Vicente | 167 | 353 | 0,4 | 70 | 3 050 |
| San Kitts | 168 | 343 | 0,4 | 40 | 7 610 |
| Dominica | 170 | 263 | 0,3 | 63 | 3 660 |
| | | 84 791 | 100,0 | | |
| Total de países | 180 | | 179 | | |
| <p>En el caso de Cuba el lugar es estimado y los datos provienen del Anuario Estadístico de Cuba 2002 en MN calculado en USD a partir del tipo de cambio de Cuba 1 CUP=1 USD reflejado en la p. 135 del mismo Anuario.</p> | | | | | |

Fuente: Encarta 2004.

CARICOM: el esquema integracionista del Caribe

Tras 15 años de esfuerzos, con la firma del Tratado de la Comunidad Caribeña del 4 de julio y su puesta en vigor en agosto de 1973, surge este acuerdo integracionista entre las islas caribeñas¹⁰.

El CARICOM está integrado por 15 países y tiene la sede de la secretaría general en Georgetown, Guyana.

Los países miembros de esta comunidad son: Antigua y Barbuda, Bahamas, Barbados, Belice, Dominica, Granada, Guyana, Haití, Montserrat, San Kitts y Nevis, Santa Lucía, San Vicente y las Granadinas, Surinam y Trinidad y Tobago.

Como países observadores se encuentran: Aruba, Antillas Holandesas, Colombia, República Dominicana, Puerto Rico, México y Venezuela.

Entre los países asociados se encuentran: Anguila, Bermuda, Isla Caimán, Islas Vírgenes Británicas e Islas Turcas y Caicos. Este status no tiene apenas significación práctica.

La comunidad ha incorporado al esquema de integración la coordinación de su política exterior y la Cooperación Funcional, especialmente en varias áreas de contenido social y humano. De la misma forma el esquema de integración aborda de forma conjunta las principales negociaciones multilaterales.

El CARICOM; posee un sello particular como esquema integracionista. Importantes aspectos de sus objetivos, formas de funcionamiento y participación en la vida política interna y externa de los países la identifican con un nivel de autoridad colectiva importante aunque no existe un gobierno supranacional. Sus gobiernos integrantes han ido conformando una institucionalidad que respalda el cumplimiento y renovación del esquema integracionista que cada día gana más autoridad en la participación en la dinámica doméstica de los países.

El Esquema Integracionista del CARICOM, posee entre sus rasgos más relevantes:

Esquema de inserción política y económica internacional.

- Transita por un complejo sistema de gobierno conjunto pero a partir de soberanías conjuntas.
- En el orden económico: incorporan al esquema comercial un régimen de programación industrial y otro para impulsar el desarrollo de empresas conjuntas.

- Despliega acciones en el plano sectorial de la esfera agropecuaria, energía, transporte, turismo.
- Cooperación funcional en áreas como la salud, la educación, deportes, cultura, administración tributaria, medio ambiente y la protección conjunta de los derechos civiles¹¹.
- En los años ochenta se crea la Unión Aduanera, que aplicaba varias sobretasas a las importaciones superiores a las aplicadas a productos nacionales.

A finales de la década de los años ochenta e inicios de los noventa, paralelo a la aplicación de políticas neoliberales se fue produciendo una reducción gradual de la protección a los mercados nacionales y se propuso el fortalecimiento del esquema de integración pero a partir de las nuevas bases del patrón de acumulación adoptado. De esa manera el inicio de la década de los noventa marca el momento de la reestructuración más profunda del esquema de integración, se acuerda reformar el Tratado de Chaguaramas y se adopta la decisión de avanzar a un mercado y economía única.

El Tratado de Chaguaramas de 1973 fue modificado a través de nueve protocolos que ajustan diferentes partes del Tratado original con el propósito de establecer el Mercado y la Economía Única del Caribe. Estas modificaciones cubren aspectos tales como: Estructura Institucional; derecho para que cualquier nacional de un país del CARICOM pueda establecerse en cualquier otro país miembro a fin de dedicarse a una actividad productiva (bienes y servicios), se establece la libre movilidad de las personas y de capital y se establece el criterio de crear la unión monetaria: se establecen los criterios para una política común agraria, industrial, comercial y de transporte. Se ratifica y se fortalece el principio de otorgar trato preferencial a las zonas más desventajadas, se introducen los criterios para una política de competencia, Protección al consumidor, *dumping*, subsidios y se fortalece el mecanismo de solución de controversias.

Si bien existe una alta concertación entre los gobiernos, tanto en materia de política interna como exterior, al interior de la CARICOM actúa la OECS(Organización de Estados Caribeños Orientales)¹² como esquema integracionista que tiene un nivel de interrelación alto, cuyos intereses y requerimientos no siempre coinciden con el del resto de los integrantes de la Comunidad Caribeña, pues por una parte tienen como eje articulador económico

a distintas potencias (Reino Unido y EE.UU.), y por otra parte existen diferentes grados de poder, a tenor con las capacidades negociadoras y los niveles de desarrollo que respalda a cada uno de sus miembros. Trinidad y Tobago, Jamaica y Bahamas representan el 62% de la CARICOM.

Un ejemplo interesante de estas diferencias se puede apreciar en que siendo Bahamas una de las economías más prósperas, con mayor ingreso y equilibrios macroeconómicos no está incorporada a los trabajos preparatorios del mercado y economía únicos. Expertos consideran que Bahamas no está dispuesta a sacrificar su política fiscal. Este país no tiene establecido impuesto personal sobre la renta, sin embargo tiene importantes aranceles aduaneros. Si Bahamas ingresa en el mercado común tendría que reducir los aranceles y consecuentemente tendría que incrementar los ingresos personales lo que le representaría conflictos internos y de confrontación con las fuerzas políticas.

En el caso del Caribe el esquema integracionista está formado por el conjunto de las islas, cuando al propio tiempo, entre el 60% y el 80% de sus vínculos externos se desarrolla con las mayores potencias del mundo, en una relación de dependencia determinada no solo por estar incorporados a programas de preferencialidad sino porque sus equilibrios fundamentales dependen de sus vínculos comerciales, tanto en bienes como en servicios, tanto en flujos de IED como crediticios, con EE.UU. en la mayoría de los casos y con la UE en otros. Esto lo obliga a armonizar sus políticas económicas con las que aplican estos países, incluido su sistema de precios relativos.

Esta articulación dependiente de sus vínculos externos se ha producido por las vulnerabilidades naturales de las economías y la necesidad de articularse con un eje económico sea país o sector que le provea de recursos pero además por el sistema de relaciones externas que ha ido estableciendo, a partir de condiciones y concesiones particulares y esa articulación dependiente ha ido estableciendo un modelo de inserción internacional coexistiendo con mecanismos preferenciales que en su conjunto han llevado a las economías caribeñas a un crecimiento volátil, de bajo relieve y condicionado a las externalidades de cualquier índole y lugar, sin alcanzar el objetivo de un crecimiento sostenido.

Se trata de economías con poca o nula capacidad de ahorro interno para gestar un ciclo de reproducción autónomo con lo cual no pueden reinvertir sus recursos en ningún esquema nacional o regional. El ciclo de reproducción del capital se lleva a cabo en estos países subdesarrollados de una manera

subordinada a la estructura productiva y las necesidades de los ciclos de reproducción de los países centrales a los cuales están sometidos y que en el caso particular del Caribe son sus antiguas metrópolis y EE:UU.

Un breve balance de algunos resultados muestra el verdadero estado del proceso de integración del Caribe:

- Comercio Interregional: ascendente, pero altamente volátil. El acuerdo arancelario muestra gran disparidad y se aplica a partir de sistemas diferentes, comprendiendo en la actualidad cuatro listas de excepciones. Esto se ha mantenido para estimular la producción nacional sujeto a que cumpla con la condición de que representa menos del 75% del consumo regional. También para productos de extrema relevancia para estas economías y de especial sensibilidad para la OECO¹³ y Belice
- Comercio Intraregional muy concentrado: el 75% se concentra en 18 productos y el 48% en cuatro: Petróleo, Papel, Artículos de Higiene y Cereales.¹⁴
- Altísimo nivel de concentración del comercio intraregional 3 países abarcan el 73% del Comercio Interregional, pero representa solo el 9,8% del total de sus bienes y servicios adquiridos fuera de sus fronteras.
- El 27% restante realizado por los más pequeños significan el 18% de su comercio total.¹⁵
- Las exportaciones intraregionales tienen mayor concentración aún puesto que el 92,7% corresponde solo a tres países y el 79,2% a Trinidad y Tobago.¹⁶
- El comercio intraregional no tiene una estructura diversificada ni por productos ni por países, lo que no lo hace representativo de un proceso de interdependencia comercial consolidado.
- El mismo tampoco ha tenido un comportamiento anticíclico. Lo que significa que no ha contrarrestado la corriente ralentizada de la economía, desmintiendo así en esta área geográfica, que la arancelización y liberalización del comercio se convierten automáticamente en factor dinamizador de la participación de estos países en el comercio internacional y el crecimiento económico.

En relación con la Inversión Intraregional, la cual debería ser un punto fundamental del esquema, pero no lo es, o al menos no se aprecia. La cartera de importaciones para abastecer los insumos turísticos es amplia por lo que pudiera

entenderse que no se han agotado todos los escenarios posibles y esto debería hacerse, en primer lugar a través de la inversión intraregional. No se debe ignorar que el desarrollo de estas economías está asociado a los flujos financieros que puedan captar por lo que impulsar la movilización de fuentes de financiamiento intraregional que ofrezca tasas de rendimiento competitivas haría suponer este un objetivo de primer orden.

El Informe sobre Comercio y Desarrollo del 2000, emitido por la Secretaría del CARICOM señala:

- Comportamiento creciente de la inversión intra caribeña, aunque sus montos son aún muy pequeños.
- Los principales países de origen son: Barbados, Jamaica, Guyana y Trinidad Tobago¹⁷.
- En 1999 la inversión intraregional en el Caribe anglófono se situó en 1 650 millones de \$ USD, de ellos la participación conjunta de Trinidad y Tobago y Jamaica fue del 69%¹⁸. Lo que muestra la emergencia de un sistema empresarial caribeño que está incursionado en las manufacturas ligeras, el comercio y lo servicios financieros, beneficiándose del conocimiento recíproco y de la posibilidad de disminuir el riesgo. Las bases de estas empresas están fundamentalmente en Barbados y Trinidad y Tobago.

Un elemento de considerable importancia para el desempeño de la región, lo es sin lugar a dudas la formación de un mercado regional de capital.

Esta idea surgió en 1989 por la iniciativa del Gobierno de Jamaica. En 1991 los tres mercados existentes en la región eran: The Barbados Securities Exchange; The Jamaica Stock Exchange y The Trinidad y Tobago Stocks Exchange. El establecimiento de este mercado regional fue visto como parte integral de la ampliación y profundización del proceso de integración del CARICOM, y estos tres mercados como el núcleo a partir del cual se establecería el mercado regional.

Entre los principales objetivos del mercado regional se encuentran:

- Reducir la volatilidad de los precios de las acciones y los intereses de los préstamos a través de la existencia de un mercado más amplio.
- Fortalecer el proceso de ahorro e inversión.
- Ampliar la cartera de oportunidades de inversión, así como el atractivo de la región como área de inversión para inversionistas regionales y extraregionales.

Contra la consecución de estos objetivos atenta el hecho de que este es un mercado regional en el cual participan en igualdad de condiciones los inversionistas foráneos, donde no se otorga márgenes de preferencias para los intercambios intraregionales¹⁹.

Al evaluar el proceso integracionista caribeño resulta evidente que este ha sido incapaz de garantizar un crecimiento sostenido de las economías en él insertadas. El comportamiento de algunos indicadores macroeconómicos revela algunas de las claves para la comprensión de estos resultados.

Si se considera el PIB regional, puede apreciarse que este se caracteriza por una alta concentración en un grupo reducido de territorios por lo que la mayoría de las islas no alcanzan los 800 millones de USD, teniendo un crecimiento sumamente moderado y altamente volátil. La pequeñez de su geografía y de su dotación de factores productivos ha conllevado a que estas economías no hayan centrado su desarrollo en los mercados nacionales y desde su nacimiento hayan estado sometidas a los volátiles comportamientos de los mercados mundiales de bienes, servicios y capitales en los cuales se basa su crecimiento. Tanto para la importación como para la exportación, las magnitudes de su comercio provocan que sean tomadores de precios en ambas direcciones en los mercados internacionales. Su incapacidad de producir a escala

genera elevados costos unitarios que limitan su competitividad. Esta situación también se refleja en sus presupuestos, así como la formación de infraestructura. De la misma forma, la poca dimensión geográfica, poblacional y territorial obliga a una multifuncionalidad que no le permite operar con altos niveles de especialización como se requiere en un mundo cada vez más complejo.

**Estructura sectorial del PIB
(Década de los años noventa)**

| PAÍS | AGRICULTURA | INDUSTRIA | SERVICIOS | ING/PC |
|-------------------|-------------|-----------|-----------|--------|
| Antigua y Barbuda | 4 | 19 | 77 | 9 522 |
| Bahamas | | | | 15 837 |
| Barbados | 6 | 21 | 73 | 9 718 |
| Belice | 21 | 27 | 52 | 3 625 |
| Dominica | 17 | 23 | 59 | 3 827 |
| Granada | 8 | 24 | 68 | 4 389 |
| Guyana | 41 | 33 | 26 | 936 |
| Haití | 28 | 20 | 5 | 497 |
| Jamaica | 6 | 31 | 62 | 2 874 |
| San Kitts | 4 | 2 | 70 | 8 164 |
| Santa Lucía | 8 | 0 | 72 | 4 785 |
| San Vicente | 10 | 25 | 65 | 2 939 |
| Suriname | 10 | 20 | 70 | 2 028 |
| Trinidad y Tobago | 2 | 43 | 55 | 5 649 |
| Rep.Dominicana | 11 | 34 | 55 | 2 349 |
| Cuba | 8 | 25 | 67 | 2 728 |

Fuente: Issues Effects and Implications of the FTAA for CARICOM economics. CEPAL-POS. 13/11/2002. Anuario Estadístico de Cuba, 2002.

En las últimas dos décadas una parte apreciable de países y territorios de la comunidad caribeña ha estado avanzando en una transformación de economía de servicio, aunque no se ha producido de forma homogénea. Incluso algunos países aunque tienen una presencia creciente del sector de los servicios todavía una parte apreciable de sus ingresos en divisas y de sus reservas internacionales se determinan en el mercado de los productos básicos. No obstante, el comercio internacional imprime cambios constantes y radicales a estos comportamientos, en la misma medida en que los precios de determinados productos se mueven con gran volatilidad.

Como se aprecia, siete países disponen de ingresos per cápitas superiores a los 4 000 USD lo que los coloca en una posición superior respecto a Centroamérica y otros países latinoamericanos. Los países que mayor ingreso per cápita han alcanzado son los que han consolidado una conversión al sector de los servicios. Los que poseen más bajo crecimiento económico mantienen un peso relevante de la agricultura en su estructura productiva (Haití y Guyana) y los de ingreso medio tienen una participación mayor de la industria en su estructura productiva pero de bajo componente tecnológico.

Una característica muy importante es que durante los últimos 42 años en la mayoría de los países y territorios caribeños sean independientes o coloniales, sean economías de servicios, industriales o agrícolas el crecimiento del Producto muestra una altísima volatilidad. Tal es el caso que de 672 años países (16 años por 42 años) 192 han sido en contracción de la economía lo que ha representado el 30% aproximadamente. Los años más duros se sitúan en la década de 1975 a 1985, donde entre cinco y diez países cada año tuvieron comportamiento contractivo. Los países con mayores dificultades han sido Haití, Jamaica, Guyana y Surinam con 26 años el primero y 16 años en contracción los tres restantes. Las tasas de crecimiento promedio del CARICOM han sido bajas, lo que ha dificultado un crecimiento homogéneo y sostenido del PIB per cápita.

En estas economías se ha verificado que el crecimiento económico ha sido impulsado básicamente por el sector externo, primero de bienes y luego de servicios. El llamado “efecto derrame” no se ha alcanzado y ninguno de los sectores ha logrado disminuir su volatilidad ni reducido los impactos sobre el crecimiento de la pobreza que ello ha tenido en esas sociedades.

El conjunto de estas economías ha mostrado poseer asincronías en las tendencias del PIB per cápita, lo que imposibilita el diseño de estrategias conjuntas y la coordinación de políticas macroeconómicas, lo que deviene en requisito indispensable para incrementar la interdependencia.

Otro aspecto a considerar por su relevancia es el de la inflación. A pesar de que este aspecto no está contenido en ninguno de los objetivos del esquema integracionista, el comportamiento inflacionario de estas economías ha sido alto.

La década 1975-1985 fue particularmente severa, con un comportamiento análogo en el conjunto de países. A eso contribuye la conducción del Banco subregional que determina la política monetaria que aplican todos los países. En el último decenio, como promedio general el CARICOM ha tenido un índice de inflación del 9,2%; los territorios dependientes de 5,2; Rep. Dominicana de 11,2 y en el caso de Haití y Surinam se mantienen tasas de inflación sumamente altas lo que es congruente con el estado general de la economía de estos países que son los de menores ingresos per cápitas.

Resulta obvia la importancia que tiene el comportamiento de la inflación para las corrientes inversionistas. Estos países son los que más necesitan de los flujos externos, tienen capacidad para aplicar economías de escala sin embargo no son objeto de inversión por el alto riesgo que tienen y sus altas tasas de inflación.

Las tasas de desempleo del Caribe están entre las mayores del continente particular Santa Lucía, Surinam, Trinidad y Tobago, Jamaica y R. Dominicana presentan altas tasas de desempleo. Sin embargo tal situación no ha generado trastornos políticos como en otras regiones, debido a que el crecimiento económico se genera por el impulso del sector de los servicios turísticos y financieros que responden a demanda externa y no a su demanda interna (al igual que en todo el continente), y por otra parte ese propio sector en estos países ofrece el marco propicio para el desarrollo de un mercado informal cuyo trabajo se alimenta de este desempleo que ya es crónico y se convierte en un colchón político y social.

Otra cuestión que resulta imprescindible abordar es el comportamiento de la Balanza de Pagos, la cual se caracteriza por un permanente déficit crónico.

La Balanza en Cuenta Corriente de la CARICOM y de las restantes islas del Caribe es endémicamente deficitaria y particularmente relevante desde 1991 salvo en el caso de Trinidad y Tobago, que cuenta con importantes ingresos por sus exportaciones de petróleo y que resultó superavitaria aunque con una

tendencia inestable y decreciente en los años 1994 a 1996 y 1999 en adelante. Para el CARICOM y en general para las restantes islas del caribe, a pesar de suponer de trato especial y diferenciado para sus principales fondos exportables, los déficit de la balanza comercial no han podido ser compensados por los ingresos de la balanza de servicios ni por los ingresos de transferencias corrientes privadas que, en el Caribe han jugado un papel de colchón amortiguador del impacto de las crisis recurrentes que han debido enfrentar en el orden económico por causas internas y externas, y los problemas medioambientales y de la infuncionabilidad del modelo y sistema económico imperante.

La Balanza Comercial del Caribe, es en general deficitaria. La demanda de insumos turísticos no ha podido constituirse en una locomotora del desarrollo industrial por los tamaños de las economías y la imposibilidad de producir en cantidad y calidad las necesidades del turismo de alto ingreso que caracteriza el de estas islas. En los últimos 10 años sus suministros han proveni-do en primer lugar de EE.UU., quien como promedio suministra el 42% de sus importaciones y Europa que lo hace en el orden de un 16%, y el resto del mundo en un 29,1%.

El Caribe concentra el 78,85% de sus exportaciones en un 78,85% de sus exportaciones en un grupo reducido de productos. Los países de la CARICOM apenas sobrepasan el 0,5% de la participación en los mercados en los rubros de mayor dinamismo y contenido tecnológico.

Los fondos exportables tienen generalmente un comportamiento regresivo en el mercado mundial y está sometido a todas las oscilaciones que tipifica el comercio de los productos primarios. De 99 grupos de productos exportados en el 2002, solo 6 están señalados con participación mínima dentro de las exportaciones mundiales: en cuatro (pescados, crustáceos y moluscos; café; bebidas; abonos) con el 1%; azúcares y confituras con el 2% y productos químicos con el 3%. Lo que confirma que el Caribe no tiene presencia ni posicionamiento en el mercado mundial de bienes.

En los últimos 10 años sus exportaciones se han ido concentrando en un 40% hacia los EE.UU.; en un 20% hacia Europa y en un 16% al resto del mundo. Con Europa se ha mantenido un patrón de especialización primario y de recursos naturales debido al otorgamiento del acceso preferencial para el azúcar y el banano, en tanto que con EE.UU. ha sido de mayor heterogeneidad pero concentrado en recursos naturales o productos

vinculados al funcionamiento de las zonas francas. Este patrón exportador ha resultado insuficiente para compensar los egresos por exportaciones.

El comportamiento de la balanza de servicios de los países miembros de la CARICOM está determinado por dos áreas fundamentales: la renta de la banca off shore y los ingresos provenientes de la actividad turística.²⁰

El Caribe recibe entre el 12,5 y el 13,6% de los turistas que vacacionan en tierras americanas pero Estados Unidos constituye el principal emisor de turismo para la región caribeña en su conjunto. El 53% del total de llegadas turísticas provienen de este país seguidos por Europa (23%). El turismo intra-caribe representa el 6% del total. Para los países de CARICOM, el mercado de EE.UU. representa el 38% de todos los visitantes seguidos por el Caribe (28%) y Europa (23%).²¹

El nivel de captación de ingreso real que tienen las economías del caribe del sector turístico es sumamente pobre cuando se le deducen los costos de importaciones de los insumos importados. A ello hay que añadir la evasión de fondos que tiene lugar por el alto grado de transnacionalización de las operaciones que caracterizan la cadena productiva de la industria turística, especialmente en el caso de los turoperadores que controlan la contratación. Según estimados 15 de cada 100 USD de ingresos por turistas se queda en el Caribe y el resto se evade hacia los turoperadores y el resto de la cadena productiva de esa industria.²²

Otro aspecto a examinar es el de las remesas que envían los emigrantes temporales o permanentes desde su país de residencia.

El crecimiento de las remesas ha contribuido al mejoramiento de la Balanza de Pagos del área, lo que se refleja en la cuenta de transferencias privadas de la cuenta corriente de la mayoría de los países.

Según distintas fuentes, se estima en 5,7 miles de millones de dólares las remesas en 2002²³ y en consecuencia excede en ocasiones a las exportaciones de bienes, lo que no resulta muy difícil dada la estructura exportadora del Caribe pero compara de forma importante con los ingresos por servicios turísticos y excede significativamente de los ingresos que se reciben como Ayuda Oficial al Desarrollo.

Sin embargo, vale considerar que desde el punto de vista de la Economía, las remesas (independientemente de su estabilidad) no constituyen una fuente de financiamiento sino un flujo de efectivo, que financieramente son dos categorías

diferentes, al estar dirigido generalmente al consumo y no a la inversión, por lo que su papel en la reactivación de la economía actúa por el lado de la demanda, y básicamente a los rubros de consumo de los bajos ingresos y no necesariamente representa una vía estable y sustentable e inmediata para la inversión y consecuentemente a la estimulación del empleo, la oferta de mercancías y el crecimiento del producto que sería, en última instancia, lo que contribuiría a un mayor impacto sostenido sobre la economía de los países.

La formación bruta de capital (FBC) como porcentaje del PIB es particularmente alta en el Caribe, lo cual es congruente con el proceso de cambio estructural de economía agrícola a servicios turísticos. Pero esa FBC no siempre se ha visto reflejada en un crecimiento sostenido del Producto, lo que supone un comportamiento provechoso para la generación de capital pero no repercute en beneficio del crecimiento sostenido de la economía del país.

Ese proceso inversionista se ha visto reflejado en una apertura de la *Cuenta de Capital de la Balanza de Pagos* y particularmente importante en los flujos de inversión extranjera directa (IED). Se aprecia una significativa dependencia de la IED aunque no siempre aparece predecible la capacidad de los países para ofrecer las tasas de retorno que reclaman los inversionistas en la actualidad. En opinión de algunos analistas el Caribe tiene capacidad para generar los niveles de rentabilidad requeridas para compensar el costo de oportunidad del capital. Esto no siempre es percibido así por el capital extranjero debido a que, por una parte, la inversión en el turismo tropieza con el carácter pro cíclico que tiene este sector de la economía, y la agricultura tiene un alto riesgo tanto por factores climáticos como por la imposibilidad de aplicar economías de escala y obtener por esa vía mayores tasas de rendimientos.²⁴

En el comportamiento de las entradas netas de inversión directa en el Caribe se aprecian dos características fundamentales:

1. Un descenso importante en el 2002 del 12% de los flujos netos de inversión particularmente en los sectores turísticos y de confecciones, que según algunos analistas estuvieron motivados por la contracción de la demanda de EE.UU.²⁵

Es necesario destacar que esa contracción ya había comenzado cuando no resultaba aún totalmente evidente la ralentización de la economía norteamericana. En el año 2000, la IED cae estrepitosamente en un 36,6% en comparación con 1999, crece en el 2001 en un 29% y vuelve a caer en un 12% en el 2002.

Téngase en cuenta que la estructura productiva transnacional traslada el proceso maquilador de la industria textil a aquellas regiones cuyos precios de mano de obra pueden llegar a abaratare a niveles de significación, provocando que la tasa interna de retorno de las inversiones sea más conveniente.

A manera de ejemplo para ilustrar este hecho puede señalarse que los tejidos de punto están entre los pocos productos con un comportamiento dinámico en el mercado mundial y que se producen en el Caribe, pero también en otras regiones del mundo con igual o menores niveles salariales. Lo mismo sucede con otras producciones.

2. Las Entradas Netas De Inversión Extranjera Directa en los últimos años. Colocada en el Caribe (excluidos los Centros Financieros) más del 85% está concentrada en tres países: R. Dominicana, Trinidad y Tobago, y Jamaica.

Ese comportamiento del mercado responde a los incentivos otorgados por esos países para motivar la llegada, pero también por que son los países en los cuales se proclama una mayor diversificación de los destinos de la inversión, existe la expectativa de mayor desarrollo tecnológico y posibilidad de recuperación de la inversión en un tiempo menor, entre los países del Caribe.

La IED ha tenido una participación decisiva en los cambios estructurales que han tenido lugar en las últimas décadas en el Caribe. Desde la llamada industrialización por invitación compulsada en los años setenta, que propició la entrada de capitales foráneos, la IED ha tenido una participación decisiva en los patrones de especialización según los países.

Las principales tendencias que se detectan son las siguientes:

- Guyana: minería (oro), infraestructura²⁶, servicios financieros.
- Surinam: minería e industria manufacturera.
- Trinidad y Tobago: energía, infraestructura, industria manufacturera.
- Jamaica: Turismo, industria manufacturera, agricultura, TIC.
- R. Dominicana: turismo, infraestructura, industria manufacturera.
- Bahamas: turismo, servicios financieros e infraestructura.
- Barbados: turismo, industria manufacturera, agricultura, servicios financieros y TIC.
- Belice: agricultura/maricultivo/granja de camarones), industria

manufacturera, agro-procesamiento, turismo, infraestructura (especialmente telecomunicaciones).

- OECO: agricultura, turismo e industria manufacturera.²⁷

La IED ha fortalecido los sectores tradicionales en las economías con mayor capacidad productiva e industrial e indujo al cambio a servicios turísticos a las más pequeñas pero en todos los casos ha sido la explotación de recursos naturales o capacidades competitivas naturales y no adquiridas.²⁸

En los casos de R. Dominicana y Jamaica las zonas de producción de textiles han provocado que se conviertan en importantes exportadores de textiles pero con pobre participación en el crecimiento de estas economías.

A modo de síntesis

Resumiendo lo antes expuesto, pueden extraerse varias conclusiones:

- La región tiene un comportamiento mayoritariamente asincrónico del PIB, lo cual atenta contra la coordinación de las políticas macroeconómicas y por ende con el establecimiento de una mayor interdependencia entre sus economías.
- La Balanzas de Pagos, tanto en lo que compete a la Cuenta Corriente como a la cuenta de Capital dependen de dinámicas internacionales que no se ubican en el conjunto de los países que forman parte del esquema integracionista.
- Disparidad en el comportamiento de los grandes equilibrios macroeconómicos por lo que no hay posibilidad de propiciar una convergencia en los indicadores básicos por tanto no avanza en la profundización de la integración de sus economías más allá de ciertos límites.
- El modelo aplicado ha demostrado sus insuficiencias para alcanzar el crecimiento sostenido de las economías del área.
- El patrón de acumulación²⁹ existente dificulta la inserción ventajosa de esta área geográfica. Este es eficiente para la cadena productiva internacional pero contractiva para el crecimiento de las economías nacionales (integración vertical parcial con las cadenas productivas en las cuales se inserta).

- La inserción internacional se produce de forma compulsada; hay una cesión de soberanía obligada, proceso que se acelera o se detiene en virtud de los intereses de la parte que determina los procesos.
- El Caribe aplicó el modelo de desregulación-liberalización de las economías siguiendo las corrientes impuestas desde los países más desarrollados, teniendo una estructura productiva y factores de producción de PPP, lo cual unido a la volatilidad y vulnerabilidad a las externalidades de sus economías, hace que no tengan la misma capacidad para hacer a escala macroeconómica, un símil de operaciones de cobertura de riesgo.
- Todas las fases del proceso de producción y circulación están sustentados con ahorro interno, lo que conforman “distintos niveles de colonización interna y de extracción del excedente, inviabilizando el desarrollo económico”.
- La integración de las economías subdesarrolladas del Caribe está condicionada por la forma de funcionamiento del capitalismo dependiente que tipifica su ciclo de reproducción y se refleja en la realización en la esfera de la circulación.
- El estado de la integración no esta motivado solo por el modelo de inserción internacional de las contradicciones del sistema económico que no está en condiciones de generar una acumulación de capital autónomo y efectuar un ciclo de reproducción independiente y conjunto con los países que proyecta integrarse.
- Los esquemas integracionistas de países subdesarrollados no pueden ser analizados a partir de los mismos patrones analíticos de integración de los países desarrollados, por cuanto las condiciones estructurales de los primeros son diferentes, en tanto tomadores de precios y dependientes de corrientes financieras externas que provienen de fuentes no involucradas en sus esquemas integracionistas. Lo cual significa que el sostenimiento de sus economías no proviene de las relaciones con sus contrapartes en el modelo de inserción que proclama.

Las décadas de los años ochenta y noventa fueron décadas pérdidas, sin embargo ahora comienza un proceso de crecimiento que el continente no puede predecir si será sostenible o no porque América Latina y el Caribe no crecen sino que recibe la asignación de una función de crecimiento. De ello se deriva que a estas alturas el fenómeno no es solo la pobreza sino

la concentración del ingreso tan polarizada y como ello actúa sobre la capacidad de no crecer de la economía.

Se trata de un sistema de dominación que ha demostrado su inviabilidad para sostener el funcionamiento constante y creciente de la economía.

América Latina y el Caribe necesitan integrarse para poder insertarse en la economía mundial y reducir la vulnerabilidad externa, en medio de las complejidades e incertidumbre que caracterizan el entorno internacional.

En estas condiciones hoy más que nunca se constata la necesidad de incursionar en la búsqueda de alternativas para solucionar los problemas de la región. Proceso que tiene como punto de partida necesariamente, la elaboración y construcción de un proyecto de desarrollo autóctono que tenga en cuenta las condiciones específicas del área y que se sustente en una estrategia nacional de desarrollo que contemple un cambio sustancial del orden económico imperante en las economías caribeñas. De igual manera deberá contemplar el rediseño del modelo de integración que sea funcional al modelo de acumulación interno del área.

La integración del Caribe no es un fin en sí mismo, sino que constituye una premisa insoslayable para impulsar el *Desarrollo Solidario*, para lograr la meta estratégica de edificar una sociedad moderna e integrada en un sistema de polidependencia internacional que responda a los intereses nacionales y a una distribución más equitativa del ingreso y el acceso a las mayorías de la justicia social.

Notas

¹ Por patrón de acumulación entenderemos: la forma en que se genera, apropia y se acumula el excedente económico, asociado a determinadas formas de propiedad y a si el eje de ese proceso es el capital nacional o extranjero y transnacional. Aguzado por las grandes cadenas productivas transnacionales.

² El concepto de Cuenca del Caribe fue definido inicialmente por EE.UU. en su visión geoestratégica del área y más adelante se generaliza el concepto de la gran Cuenca del Caribe cuando a los anteriores se incorporan los países del Grupo de los Tres. Estas denominaciones hegemónicas de EE.UU. en el área han sido usadas para denominar un área que ha ido desplegando acciones para construir mayores vínculos especialmente a partir de la constitución de la Asociación de Estados del Caribe.

³ Lo que aporta una característica especial pues a pesar de tener condición de colonias tienen grados de libertad que les permite asumir compromisos y participar en los procesos socioeconómicos fundamentales que se impulsan en el área.

⁴ El Caribe es considerado por EE.UU. como parte de su jurisdicción, de ahí que se atribuyen el derecho a la intervención en los asuntos internos de los Estados en el plano político, económico y militar.

⁵ No consideramos que se trate para nada de un fatalismo geoeconómico, sino que los problemas de deformación estructural y atraso de estas economías poseen peculiaridades propias que difieren del resto de las economías subdesarrolladas.

⁶ La polémica en relación a la vulnerabilidad abarca su conceptualización y formas de medición. En el caso caribeño es necesario considerar la llamada “vulnerabilidad natural”, provocada por factores inevitables, tales como ciclones, tormentas y huracanes que pudieran estar asociadas al efecto invernadero, que superan la capacidad de acumulación de reserva de cualquier economía con estas dimensiones. La disponibilidad de agua fresca y el blanqueamiento de los arrecifes coralinos constituyen fenómenos que acrecientan la vulnerabilidad. Según algunos estudios internacionales entre los países más propensos a los desastres naturales se hallan siete países caribeños: Montserrat, Dominicana, Santa Lucía, Antigua y Barbuda, St. Kitts y Nevis, San Vicente y Jamaica.

⁷ Téngase en cuenta que algunos países de la Cuenca del Caribe en extensión no rebasan unos centenares de kilómetros cuadrados de superficie y unas docenas de miles de habitantes. En estos países la pequeñez del mercado interno refleja la particularidad principal de sus economías, erigiéndose en un obstáculo considerable para el desarrollo de “economías de escala”, el diseño de procesos de industrialización, el cual requiere de un diseño especial, que asimile las posibilidades y necesidades reales, de cada país, sustentado en una industrialización selectiva mediante la creación de núcleos endógenos de dinamización productiva con tecnologías apropiadas que amplíen el producto y la ocupación.

⁸ Citado por Norman Girvan en “Hacia un nuevo regionalismo”, presentado en la Sesión Inaugural del V Encuentro Internacional de Economistas sobre Globalización y Problemas del Desarrollo, La Habana, 10 de febrero 2003.

⁹ Al respecto ver “Vulnerabilidad económica, exposición al riesgo y gobernabilidad de la cuenca del Caribe”, de Guarocuya Félix en “Los recursos de la Gobernabilidad en la Cuenca del Caribe”, Editorial Nueva Sociedad, Venezuela, 2002.

¹⁰ El antecedente más cercano de la Comunidad del Caribe se ubica con el establecimiento de la Federación de las Indias Británicas en el año 1958, la cual concluye en 1962, y generalmente es considerado como el real comienzo del CARICOM.

¹¹ La acción conjunta hasta ahora ha dado resultados, especialmente en los campos no asociados con el mercado, o sea, los que dependen de la acción gubernamental.

¹² El 18 de junio de 1981 los siete Estados del Caribe oriental (Antigua, Dominica, Granada, Montserrat, St. Kitts/Nevis, Santa Lucía, San Vicente y Granadinas) firmaron este tratado, con el que intentaban conseguir una mayor consistencia política, mayor capacidad de negociación frente al exterior y un aumento de la cooperación en el marco del CARICOM.

¹³ Los países miembros de la OECO evidenciaron un proceso de recuperación en el crecimiento económico al obtener un 0,2% en el 2002 y 3,7% en el 2003, liderados por el sector de la construcción (que logra una expansión) y el turismo (que muestra una recuperación). El crecimiento obtenido en el sector de la construcción está muy ligado a la recuperación de las instalaciones turísticas. El sector agrícola registró una caída del 4,4% debido a la contracción de la producción del banano y al estancamiento del sector manufacturero.

¹⁴ Según datos de la CEPAL, las exportaciones intraregionales se concentran en: el 47% en Productos primarios, el 22% en manufacturas basadas en el uso intensivo de mano de obra no calificada y recursos naturales, el 5% en manufacturas basadas en bajo componente tecnológico y el 17% responde a manufacturas con alto componente tecnológico y trabajo de alto conocimiento. Al respecto ver Export Promotion Policies in CARICOM Caribbean Economies. Mimeo, 5/11/03.LC/CAR/G.757.

¹⁵ Debe considerarse que el mercado intraregional no tiene la misma importancia para todos los integrantes del esquema, incluso para los países de mayor desarrollo puede llegar a ser sustituible, en virtud de su estructura de importaciones y el peso que tiene el comercio de servicios en su estructura productiva. Sin embargo para los pequeños Estados de la OECO el mercado intraregional es muy importante, para las importaciones y sobre todo para las exportaciones, especialmente en los casos de Dominica, Granada, Santa Lucía y San Vicente y las Granadinas.

¹⁶ CEPAL: Tendencias principales del Comercio Internacional e Integración; Chile, nov.2001, www.eclac.cl

¹⁷ En el caso de Trinidad y Tobago, esta constituye el centro de financiamiento de mercado de capitales para los otros países de la subregión, lo que se ha visto beneficiado por el alza del precio del petróleo.

¹⁸ Ver ACS/2003/TRADE.XII/INF.005

¹⁹ Más al respecto puede consultarse en <http://www.caricom.org/archives/brokers.htm>

²⁰ En la cual se consideran hoteles y restaurantes, ventas minoristas y las actividades inducidas por esta actividad que involucra transporte, de carga y pasajeros, comunicaciones y su capacidad para demandar insumos necesarios para atender a la población flotante arribante.

²¹ Ver “Desafíos turísticos del Caribe: de la Crisis al Desarrollo”, julio 2003.

²² Ver: “Diáspora, Migration and Development in the Caribbean” Dr. Keith Nurse in *Focal Policy Papers*, Material de Trabajo del Taller de la AEC, septiembre 2004.

²³ Idem.

²⁴ Edwin Carrington, *Inward Investment Opportunities in the Caribbean for European Union Investors*. Secretario General de la Comunidad del Caribe.

²⁵ Véase CEPAL: *Informes de la IED*: p.36; 2002, p. 28; 2003, p. 30.

²⁶ Se considera las telecomunicaciones y electricidad.

²⁷ Véase: Abel Yasells “Potencialidades para el desarrollo de inversiones entre Cuba y Países Seleccionados del CARICOM”, p. 78.

²⁸ El estudio más completo de esta problemática requiere del análisis del proceso de generación y retención del excedente económico, lo cual por su extensión no es posible realizarlo en los marcos de este trabajo. Al respecto ver García Lorenzo Tania: “¿Hay capacidad de regulación en los Estados Latinoamericanos y del Caribe? Apuntes para el debate”. Ponencia presentada en el Seminario Regional de CRIES, febrero. García Lorenzo Tania: “La economía del Caribe en el 2002. Frágil crecimiento y alta vulnerabilidad”, en *Anuario de la Integración Latinoamericana y caribeña*. AUNA.

Bibliografía

Anuario Estadístico de Cuba 2002.

Arteaga Cárdenas P, D: “El Caribe y la integración, opción para enfrentar los retos actuales. Inserción de Cuba”. Tesis de diploma.

Carrington Edwin: *Inward Investment Opportunities in the Caribbean for European Union Investors*. Secretario General de la Comunidad del Caribe.

CEPAL: *Inversión Extranjera Directa* años 2000, 2001, 2002, 2002,2003.

CEPAL: *Balance preliminar de la economía latinoamericana* 2000, 2001, 2002,2003.

Encarta 2004.

Export Promotion Policies in CARICOM Caribbean Economies. Mimeo, 5/11/03.LC/CAR/G757.

García Lorenzo J.T: “La Economía y la integración de la comunidad del Caribe: Encuentros y Desencuentros”, Tesis Doctoral.2005.

García Lorenzo Tania: “¿Hay capacidad de regulación en los Estados Latinoamericanos y del Caribe? Apuntes para el debate”. Ponencia presentada en el Seminario Regional de CRIES, febrero.

García Lorenzo Tania: “La economía del caribe en el 2002. Frágil crecimiento y alta vulnerabilidad”, en *Anuario de la Integración Latinoamericana y caribeña*. AUNA, 2003.

Girvan Norman: “Hacia un nuevo regionalismo”, presentado en la Sesión Inaugural del V Encuentro Internacional de Economistas sobre Globalización y Problemas del Desarrollo, La Habana, 10 de febrero, 2003.

Guarocuya Félix: “Vulnerabilidad económica, exposición al riesgo y gobernabilidad de la cuenca del caribe”, en *Los recursos de la Gobernabilidad en la Cuenca del Caribe*. Editorial Nueva Sociedad, Venezuela, 2002.

<http://www.caricom.org/archives/brokers.htm>

Nurse Keith: “Diáspora, Migration and Development in the Caribbean”, in *Focal Policy Papers*. Material de Trabajo del Taller de la AEC, septiembre, 2004.

CEPAL: *Tendencias principales del Comercio Internacional e Integración*
CEPAL, Chile, nov.2001, www.eclac.cl

Trevor M.A. Farrell: *Caribbean Economic Integration¿ What is happening
now; what needs to be done?*

www.cafta.gob.sv

Yasells Abell: “Potencialidades para el desarrollo de inversiones entre Cuba y
Países Seleccionados del CARICOM”.